

## CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 12 DE MARZO

DE 1801.



## RASGO HISTORICO,

**E**n doce de Marzo del año de 604 murió en Roma el Papa San Gregorio el Magno, el primero de su nombre, habiendo sido su eleccion en el dia 3 de Septiembre del año de 590. Fue Romano de Nacion, y entró en el Pontificado contra su voluntad, y solo por hacer la del Señor, que quiso fuese su Vicario en la tierra. Trabajó bastante en la Iglesia, adelantando mucho su culto, y dispuso se entonase el canto llano para alabar al Señor, de donde tomó el nombre de Canto Gregoriano. Mandó se cantase el Introito, los Kiries y el Post Communio en la Misa. Instituyó las Letanias y gran parte de las Estaciones de Roma. Puso en orden el Oficio Divino y añadió en los Decretos despues del nombre del Papa el *Servus Servorum Dei* &c. Despachó Misiones á Inglaterra para el



el restablecimiento de la Fe Católica en aquellos Dominios. Escribió eruditos libros, y entre ellos los de su moral, que han sido, son y serán muy aplaudidos y celebrados de los doctos.

*Sigue la ilustracion histórica al discurso físico.*

**L**as Pirámides de Egipto, que no son mas que unos sepulcros, son la principal maravilla de este país. Las mas considerables están situadas á dos ó tres leguas de poblado: la distancia de una á otra es como de unos quatrocientos pasos, correspondiendo exáctamente sus fachadas á los quatro puntos cardinales Norte, Sur, Oriente y Occidente.

Todas estas Pirámides no tienen ningunos cimientos artificiales, porque la naturaleza los ha formado en la llanura en que están situadas, que es una piedra viva allanada con el cincel. Esta llanura tiene una legua de circunferencia, y está libre de las inundaciones del Nilo, lo que no es extraño, pues está elevada ochenta y quatro pies sobre el nivel de las tierras que este rio inunda: Las dos mas altas tienen quinientos pies de altura perpendicular: la extension de su basa es proporcionada á su elevacion, atendida la forma piramidal, lo que supone muy considerable esta extencion. Para  
en-



entrar en estos sepulcros gigantescos se necesita de guías, quales son los naturales de aquel país, que enseñan los modos de subir, baxar y entrar en ellos: se valen de unas escaleras de cuerda, pues la primera entrada tendrá unos cien pies de profundidad, toda guarnecida de marmol blanco muy hermoso, pero ha perdido gran parte de su belleza por el humo de los hachones, con que los curiosos se alumbran para penetrar en lo interior. Se debe tener la precaucion de tirar algunos pistoletazos para obligar á salir á los murciélagos, de los que hay allí tan gran número, que parece que aquellos sobervios monumentos han sido fabricados unicamente para ellos: esta entrada conduce á otros cinco conductos, que van á parar todos á un mismo punto, esto es, á dos salas, la una colocada en medio del edificio, y la otra encima, y ambas están igualmente revestidas de marmol: los conductos tienen cerca de tres pies y medio en quadro. El marmol de estos conductos es tan liso y bien unido, que ha sido preciso hacer en él agujeros para fixar los pies, pues á no hacerlo así seria imposible sostenerse. Estas dificultades son de poca consideracion para las que se ofrecen despues: es preciso trepar por otros tres conductos mas rectos y resvaladizos que los primeros, para llegar á la sala de arriba, la qual está revestida de granito. Al lado izquierdo hay un sepulcro del mismo marmol



de cerca de ocho pies de largo, con quatro y medio de profundidad. Este es una pieza de marmol muy bien fabricada, pero sin ningun adorno, y suena como una campana quando se toca con una llave. Para baxar á la sala inferior que es preciso sea por una especie de poso, sin escalones, son muy útiles las escalas de cuerda; pues es operacion muy dificil; mas no se halla en ella mas que piedras, escombros, y al cabo de una salida muy estrecha un nicho sin estatua.

*Se continuará.*

#### SEÑOR EDITOR.

**M**uy Señor mio: habiendo dado vuelta á mi Patria al cabo de muchos años que no he tenido el gusto de vivir en ella, entre las cosas nuevas que he hallado dignas del mayor aprecio, no es la menor un papel titulado *Correo de Xerez*. En él se tocan puntos de la literatura mas fina y acendrada, admitiendo tambien los conocimientos que personas instruidas le comuniquen para ilustrar y entretener el público. La naturaleza de mi carrera no me permite comunicar á V. cosa alguna que le sea útil para el fin que se ha propuesto; pero el caracter de aplicacion que tengo me autoriza suficientemente para proponerle algunas cosas que



que se me ocurren, que las considero obscuras y V. podrá aclararmelas.

Hacia tiempo que deseaba oír una definición clara y sencilla sobre la enfermedad que hemos experimentado, y tuve gran gusto quando leí la carta del señor Confuso, que insertó V. en su Correo Núm. 50, porque ví que mis deseos eran los mismos que los de aquel, y con la mayor impaciencia esperaba la contextacion que debía haberle dado; pero aunque V. lo ha hecho, no ha sido segun lo pide el caso, y satisfaciendo á la pregunta que se reduce á saber el mal que nos ha afligido; y no lo que se ha hecho en el pueblo, ni los efectos que ha causado, que bien lo hemos visto: y dice V. que no es facil hablar de ello por la relacion política que en sí contiene.

Dudo que relacion pueda haber entre la Epidemia y la Política, pues son dos cosas del todo muy distintas, porque un año como fue el pasado de muchas aguas y continuos vientos del tercer quadrante, á que siguieron calores excesivos: un verano agitado por cinquenta dias de vientos secos, cálidos y furiosos, ¿todo esto no presenta á V. bastante campo para formar sus discursos y satisfacer á quien le ha preguntado? ¿Qué miásmas no se esparcieron por la atmosfera con las muchas humedades? ¿Qué animacion no recibieron por la accion que les comunicó el calor? ¿Y que impresion fisi-



física no obrarian estos agentes en los sólidos del cuerpo humano? Que en estas cosas encuentre V. dificultades, no lo dudo; pero que tambien en la parte política, es lo que no alcanzo.

Si atiendo al elogio que insinua V. de nuestra patria; pudiera muy bien extenderse, si al pensamiento tan heroico y grande del Lazareto y recoleccion de huérfanos, hubiera añadido la liberalidad del socorro á los muchos necesitados que padecieron en la epidemia falta de alimentos, medicina y Médicos que los consolasen y visitasen, ya que en algunos de estos hubo un total olvido de la obligacion en que estan constituidos, excusándose aun de visitarlos; de que nos han dado muy claros exemplos los Magistrados vecinos que con tanto esmero se han portado, y si á esto se junta la acertadísima disposicion de enterrar fuera de los templos, de que V. ha hablado bien y oportunamente, para desimpresionar á las gentes del tedio con que lo han tomado, podremos decir no sabemos que alabanzas tributarle; pero mientras que el sitio que se ha destinado para dicho intento no se ponga con aquella decencia que se requiere y previenen las Reales Pragmáticas, no será facil desentender al pueblo del horror y del entusiasmo; antes el estar con aquel decoro debido, lo iria aficionando; cuyo punto tratado por V. con la discrecion que acostumbra, es de creer

ten-



tenga el efecto que esperamos.

He hablado á V. con la claridad que exige la materia, como á amigo y como á conciudadano, previniéndole (aunque de paso) no se empeñe en dar los causales de la epidemia, ni en hablar de sus progresos y demas del caso, pues por mucho que se discurra, siempre es menester, que confiesen ha sido obra del Artifice Soberano.

Para que esta produzca mejor éxito, que el que otras han logrado, y que yo consiga la instruccion que deseo; suplico á V. la inserte en el Correo mas inmediato, quedandole por ello sumamente reconocido su servidor y apasionado que

S. M. B.

*El Patricio Desinteresado.*

### CUENTO.

Un ciego en Lóndres habia,  
Tal que no determinaba  
Los bultos con quien hablaba  
En el resplandor del dia:  
Y una noche que Hovia,  
(Como una de las pasadas)  
A cántaros y á lanzadas,  
Por las calles caminando,

Se



Se iba mi ciego alumbrando  
 Con unas pajas quemadas:  
 Uno que lo conoció,  
 (Dixole si no os alumbráis,  
 Para que esa luz lleváis?  
 Y el ciego le respondió:  
 Si no veo la luz yo,  
 ¿La ve el que viene, y así  
 No encuentra conmigo aquí?  
 Con que aquesta luz que ves  
 Si no es para verla, ¿es  
 Para que me vean á mí.

EPIGRAMA.

*A un Petimetre.*  
**A**un Petimetre pulido  
 Dixo su acreedor un dia:  
 Pagadme, ó por vida mia  
 Que me llevaré el vestido.  
 Pero él con gran desenfado  
 Le responde, si eso haceis  
 Del sastre lo cobrareis,  
 Pues no se lo he pagado.

*Otro á los sufridos.*  
 Vayan, dixo Poncio al mar  
 Los sufridos, sin mas ver:  
 Y respondió su muger:  
 ¿Marido, sabeis nadar?